

6. NUESTROS PRIMEROS PADRES DESOBEDECIERON A DIOS Y PECARON

A. OBJETIVOS

- Conseguir que comprendan que Dios ha hecho el mundo bueno y que el pecado rompe el orden impuesto por el Creador.
- Que distingan bien entre *concupiscencia* y *pecado*, subrayando que lo primero no es pecado, aunque sí incitación al mal.
- Qué se den cuenta que hay que luchar para ser buenos, pues estamos inclinados. a los 7 pecados capitales, como consecuencia del pecado original.

De Liturgia y vida cristiana

- Fomentar en los niños la actitud de arrepentimiento.
- Que aprendan o recuerden el «Yo confieso» y el «Señor mío Jesucristo» .
- Conseguir que se acostumbren a examinar su conciencia todas las noches.
- Hacerles descubrir cómo en el bautismo se manifiesta el amor redentor de Dios a los hombres.

B. DESARROLLO DEL TEMA

1.1 Introducción (Diversos puntos de partida)

1.1. Relatar el pecado de nuestros primeros padres tal como viene narrado en Génesis 3. Conviene insistir en el diálogo que se hace a continuación. .

- ¿Cómo era la vida de Adán y Eva en el Paraíso antes del pecado? Muy feliz; no podían sufrir ningún mal; después de ser felices en la tierra, hubieran pasado sin morir a gozar de Dios para siempre en el cielo.

- ¿Por qué entonces hay dolor, sufrimiento, odio, guerras...? ¿Por qué todos los hombres morimos? ¿Por qué dentro de nosotros descubrimos el mal, la envidia, el rencor...? Por culpa del pecado original.

- ¿Fue muy grave este pecado? Sí, ya que Adán y Eva tenían plena libertad, conocimiento y deliberación, y la materia era grave.

¿Todos los hombres nacemos con este pecado? Sí, por ser descendientes de Adán y Eva.

- ¿Por medio de quién ha venido la salvación? Por medio de Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre.

1.2. A partir del hecho del bautismo mostrar a los niños la razón -el por qué- de este Sacramento:

- Como medio por el que Jesucristo perdona el pecado original.

- Todos nacemos con él, heredado de nuestros primeros padres.

- No se puede perdonar si no es por el bautismo.

El diálogo puede ir en la línea del punto de partida anterior.

2. Desarrollar las siguientes ideas

2.1 Nuestros primeros padres eran muy felices en el paraíso terrenal (*Acudir a las ideas contenidas en Gen 2, 8-25*)

Dios, llevado de su amor, creó a los hombres para que un día pudieran contemplarle y vivir eternamente junto a El. Por eso los hizo partícipes de su vida divina. A tan grande e inmerecido don lo denominamos *gracia santifi-*

cante o vida en gracia. Además, Dios los puso en un lugar estupendo -el paraíso terrenal- y les dio otros muchos dones inmerecidos: iluminó su inteligencia y fortaleció su voluntad, estando exentos del error y de la inclinación al mal; los libró del dolor, de la enfermedad y de la muerte: estos dones se llaman *preternaturales*. Todos estos dones -sobrenaturales y preternaturales- debían ser transmitidos por Adán y Eva a toda la humanidad.

2.2 Dios quiso someter a Adán y Eva a una prueba, como lo había hecho con los Ángeles (*Preguntar si conocen la prueba puesta por Dios, Gen 2, 16-17*)

Igual que a los Ángeles, Dios quiso someter a nuestros primeros padres a una prueba y les puso un mandamiento para probar su fidelidad. Si lo cumplían, conservarían para sí y sus descendientes las gracias y dones que Dios les dio; si no lo cumplían, perderían las gracias y dones para sí y para sus descendientes. Dios, que podía imponer este mandato porque es Dueño y Señor absoluto del hombre, quería que vencieran.

2.3 Nuestros primeros padres pecaron (*Hacer que repitan el relato del pecado original*)

Tentados por el demonio, en forma de serpiente, Adán y Eva desobedecieron a Dios y pecaron. Fue un pecado de soberbia, pues quisieron ser como Dios, y se sometieron al demonio. Con este pecado perdieron la amistad divina (gracia) y los dones preternaturales que Dios les había dado gratuitamente. Pasaron de la felicidad al desconsuelo, de la alegría a la tristeza. Quedaron sometidos a la *concupiscencia* -inclinación al pecado-, que no es pecado pero incita al mal.

2.4 Todos los hombres nacemos con este pecado y sufrimos sus consecuencias (*Usar el texto de Rom 5, 12. Preguntar si alguien ha sido preservado de este pecado: la Virgen María*)

Al ser Adán principio y cabeza del género humano, no sólo perdió él la gracia y dones, sino que los perdieron todos sus descendientes: en Adán pecó todo el género humano. Y al recibir nosotros de nuestros primeros padres la naturaleza, la recibimos manchada con aquella culpa y, por tanto, privados de la gracia y de aquellos dones. Esto es lo que llamamos *pecado original*, con el que todos nacemos.

2.5 Consecuencias del pecado original (*Dejar claro cómo los pecados, de la humanidad son consecuencia del pecado original*)

En el pecado de Adán tuvieron origen todos los pecados y males de la humanidad. Todos los hombres nacemos con las gravísimas consecuencias del pecado original, privados de la gracia y, por tanto, en estado de pecado e inclinados al mal. Por eso existe en nosotros la inclinación al pecado, a la que llamamos *concupiscencia*. Esta se pone de manifiesto en el ansia desordenada de cosas terrenas: de goces, bienes, honores, consideración... También vivimos los hombres en medio de innumerables penas y calamidades y, finalmente, la muerte. Por el pecado original, el demonio adquirió influencia sobre el mundo.

2.6 Dios se apiadó de los hombres y les prometió un Redentor (*Explicar la promesa recogida en Gen 3, 15*)

Sin embargo, a pesar del pecado, Dios se compadeció de los hombres y les prometió la futura redención: prometió que del género humano saldría un Redentor -Jesucristo-, que salvaría a la humanidad del pecado y de sus graves consecuencias.

3. Preguntas resumen

¿Quiénes fueron nuestros primeros padres?
¿Impuso Dios a nuestros padres algún precepto? ¿Obedecieron nuestros primeros padres el precepto de Dios? ¿Qué es el pecado original? ¿A quiénes perjudicó el pecado de nuestros primeros padres? ¿Cuáles han

sido las consecuencias del pecado original?
¿Cuándo prometió Dios enviar al Redentor,
Jesucristo? ¿Qué es la concupiscencia y
cómo podemos luchar contra ella?

C) SUGERENCIAS PARA UNA MAYOR PARTICIPACIÓN LITÚRGICA

1. El bautismo es como una muerte y una resurrección. Morimos al pecado y resucitamos a la vida nueva de la gracia. Después de derramar el agua sobre el bautizado, el sacerdote le unge con el santo crisma y dice:

«Dios todopoderoso, Padre de Nuestro Señor Jesucristo que te ha liberado del pecado y dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, te consagre con el crisma de la salvación para que entres a formar parte de su pueblo y seas para siempre miembro de Cristo, sacerdote, profeta y rey».

y poniéndole una vestidura blanca le dice:

«N., ya eres nueva criatura y has sido revestido de Cristo. Esta vestidura blanca sea signo de tu dignidad de cristiano...»

2. Puede ser conveniente repasar el rito de la confesión, para que los niños aprendan alguna jaculatoria sencilla entre las que aparecen en el ritual. Pueden ser:

- Antes de acusarse de los pecados decir:
«Señor, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te amo».

- Después de confesar los pecados y antes de recibir la absolución:

«Jesús, Hijo de Dios,
apiádate de mí que soy un pecador».

D) POSIBLES ACTIVIDADES

- Aprender las preguntas correspondientes del Catecismo.
- Hacer un resumen de la sesión en el cuaderno ilustrándolo con fotografías o dibujos.
- Prepararse para recibir el sacramento de la penitencia.
- Asistir a un bautismo recibiendo por parte del sacerdote o del catequista una explicación de las ceremonias.
- Hacer un comentario sobre la oración del bautismo del apartado C) 1.
- Aprender el Canto: «Perdón, oh Dios mío».